

Sindicalismo y globalización

DEMETRIO BOERSNER



a renovación sindical, que tendría por base una manera más democrática de elegir las directivas, fue esbozada por la CTV en los años finales del llamado "puntofijismo", para ser replanteada luego por los partidarios del presidente Chávez. No cabe duda que en Venezuela, como en numerosos otros países, el sindicalismo está urgido de una revisión de sus estructuras y estrategias para adaptarlo a las necesidades del nuevo siglo. La democratización y la unificación sindicales no serían más que el comienzo: a partir de ellas, se iniciaría la reflexión sobre la estrategia que permitiese a la clase trabajadora enfrentar los retos de un mundo globalizado.

Sería lamentable, si en Venezuela la discusión sobre la reforma sindical se quedara en el plano de la tradicional pugna entre adecos y comunistas por el control del movimiento obrero: una revancha, con utilización del poder del Estado, de los comunistas

rojos y negros contra los viejos socialdemócratas que los mantuvieron marginados durante cuarenta años. Todo intento de manipular el proceso de renovación sindical desde las alturas del poder político venezolano sería condenado y sancionado por la Organización Internacional del Trabajo y por el sindicalismo internacional democrático. En cambio, el mundo laboral externo observaría con ánimo positivo una renovación sindical realmente democrática y manejada por los propios trabajadores de Venezuela, sin interferencias del Gobierno.

La renovación del movimiento sindical constituye, por otra parte, una perentoria necesidad mundial. En la actualidad el sindicalismo internacional, débil y dividido, no es capaz de hacer frente en un plano de igualdad al inmenso poder de las empresas transnacionales (ETN) de alcance global.



Haciendo historia

El movimiento obrero emergió de la Segunda Guerra Mundial afectado por las persecuciones fascistas y luego fue golpeado nuevamente por la Guerra Fría. Frente a los sindicatos de afiliación comunista, agrupados en la Federación Sindical Mundial (FSM) y orientados en buena parte por consignas emanadas de Moscú, se creó la vasta Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) inspirada principalmente por ideas socialdemócratas, aunque también forma parte de ella la AFL-CIO estadounidense que no comulga enteramente con esa doctrina. Otra agrupación sindical internacional, de menos importancia numérica, es la Confederación Mundial del Trabajo (CMT) de tendencia socialcristiana.

En los planos regionales existen: la Confederación Sindical Europea que une en su seno a sindicatos de las tres

tendencias anteriormente señaladas y que al mismo tiempo siguen perteneciendo a la CIOSL, la FSM o la CMT, y la Organización Regional Interamericana del Trabajo (ORIT) que constituye la sección de la CIOSL en el hemisferio occidental.

Sin duda, la CIOSL es la fuerza sindical internacional de mayor amplitud y peso, pero tiene dificultades en desarrollar una estrategia coherente más allá del campo de acción de cada una de sus secciones nacionales. Además, en la actualidad a veces se muestra vacilante o blanda en el terreno ideológico y programático, a causa del hecho de que, durante la Guerra Fría, se acostumbró a considerar al comunismo como adversario principal y a adoptar ante el capitalismo una actitud de moderación por considerarlo como el menor de los males. En todo caso, en la actualidad la CIOSL y las demás confederaciones internacionales organizadas con base en secciones nacionales de cada país, no parecen preparadas para enfrentar el reto de los consorcios patronales globalizados.

Buscando caminos

Para acometer la gran tarea histórica o globalizar o transnacionalizar al poder sindical, a fin de hacer contrapeso al conjunto global de las ETN y, de esa manera, crear un equilibrio mundial entre el capital y el trabajo, existen otros organismos sindicales que son, tal vez, los más interesantes. Nos referimos a los Secretariados Profesionales Internacionales (SPI), que agrupan internacionalmente a todos los organismos sindicales de una rama industrial determinada y, por ello, es capaz de ejercer presiones simultáneas en diversos países contra la misma empresa transnacional. Algunos de los SPI mejor conocidos y más activos son la Federación Internacional de Trabajadores de las Industrias Metalúrgicas (FITIM), la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación (UITA), la Federación Internacional de Trabajadores de las Plantaciones, Agrícolas y similares (FITPAS) y la Federación Internacional de Trabajadores de la Construcción y la Madera (FITCM). En algunos casos, los SPI han sido exitosos en imponer concesiones a pode-

rosísimos consorcios transnacionales, logrando el abandono de formas de explotación neoesclavistas en ciertos países del Tercer Mundo.

El punto débil de los SPI es su financiamiento. Dependen de las cotizaciones de sus sindicatos miembros, con muy pocos aportes adicionales, provenientes de alguna u otra fundación u ONG. Ello contrasta con los inmensos fondos de que disponen las ETN. Sin embargo, en tiempos recientes, los Secretariados Internacionales han podido fortalecer la solidaridad y la ayuda mutua entre uno y otro de ellos, y al mismo tiempo han establecido alianzas con organismos no gubernamentales de diversa índole.

Sin duda, en el siglo XXI, el mayor reto del movimiento sindical a escala mundial es el de globalizar su presencia y su acción, en respuesta a la globalización exclusivamente financiera y patronal que existe hasta el presente.

Otra gran tarea para los años venideros, en Venezuela y en el mundo laboral entero, será la de ampliar la sindicalización hacia "arriba" (trabajadores de "cuello blanco" incluidos los profesionales universitarios asalariados) y hacia "abajo" (trabajadores del sector informal y desempleados). Un modelo ya existente de eficaz sindicalismo en el sector informal, lo constituye la Asociación de Mujeres Autoempleadas (SEWA) en la India.

DEMETRIO BOERSNER

Exembajador de Venezuela y doctor en Ciencias Políticas

En el siglo XXI, el mayor reto del movimiento sindical a escala mundial es el de globalizar su presencia y su acción.